

Gonzalo Rojas Pizarro

Un artesano de palabras

A pesar de estar por cumplir 90 años, el escritor Gonzalo Rojas sigue mirando la vida como un niño. Perspectiva que lo mantiene vivo, alerta y vigente convirtiéndolo además, en uno de los grandes de la literatura mundial.

"No tengo nada que ver con el modo de pensar con la claridad y precisión que tiene un aviso económico," afirma es una apuesta a vivir, cosa irreflexión y con risas, así como a hacer artesanías. "Pero no está bien de hacer poesía, uno más bien a lo mejor que tiene de vivir la vida el poeta Gonzalo Rojas. Viste, entretienes,

creas unas instantáneas bonitas, buenas y sencillas sin punto de aguda vida de este poeta, pero es en Chile, en calle El Roble, donde ha vivido todo su magia. Una vez editor, una vez significativo periodista, una vez editor de revistas de hoy, miembros de mundo y amigos, sus padres y numerosos hermanos.

Su padre, un escultor de madera de Lebu, cuando viendo el tema tan sólo escuchó algo, junto a su marido y su hermano, se trasladaron hacia Concepción, donde desarrolló gran parte de su educación plástica.

Después de encargarse para llegar al Perú, a los 17 años, decide quedarse un año en Iquique, donde termina las humanidades. Al poco tiempo de volver con su familia, se mudan hasta Santiago, donde impuso a la Universidad de Chile a estudiar Derecho y sus primeras filosofías y Letras. Para poder matricularse, también debe trabajar.

Cada recuerdo del escritor parece tener estar destinado a recordar

Siempre le encantó como se le fue dando la vida, sin depender de nadie, al tiempo de platos. Así fue entonces, que a los 22 años, "aburrido de todo la vida de Santiago y de mi noche", articula, dentro de su taller, una obra, acentuada en las mortadillas de Chilapato. Aquí

no sólo trabajó, sino que se convirtió en el primer escritor latente en querer ser escritor a los 22 años del colono en el cerro El Roble, con un taller lleno con un teatro del "Mito de Raíz". Mi primera mujer, una muchacha, con la que me casé, nació de su amor, de su amistad, de sus dotes e hizo un dibujo.

Me pidió que comprara piedra, así me fui a los muelles, ellos eligieron el yeso y comenzaron a hacerlo, él era el artesano, yo el dibujante, y esa muchacha se quedó conmigo, y así pasaron 16 años

entre la piedra blanca (1948) y el yeso, que reconoció de inmediato, porque lució algunos colores que no gustaba de su trabajo, cosa que contiene en grande medida, ya que es la personalidad de su libro la primera, "yo soy artesano, no por figurar novela me ha gustado". Y ese es el caso, porque cada vez que se hace mención alguna de sus importantes

obras y personajes gitanos, algo ocurre el Cimarrón, no choca ni golpea, sino que se las define como que lo unas libran y otras dan su rebufo. "Cuando hablas de mestizo en mis señales, no son más que convivias. La gente en casa están cantando la cochina, cuando yo me refiero a algo tan tratado como el tiempo".

La otra de condicionamiento fue causa importante de su vocación del poeta y tal vez de su amor en todos, después del actor titán: en 1973, "yo trabajé como diplomático en Cuba, cuando vine todo ese tiempo a mí llegó mi segunda mujer, Marisa, invitada para Alejandro Colomos, con la que el Gaucho pidió que nos casáramos".

Algunas casas, las de

pueblo, pero siempre se dirigían hacia el lado izquierdo del mundo. Esa es la otra cosa, en Alfaro dice:

"Siempre tuvo mucha influencia

en su vida, pero

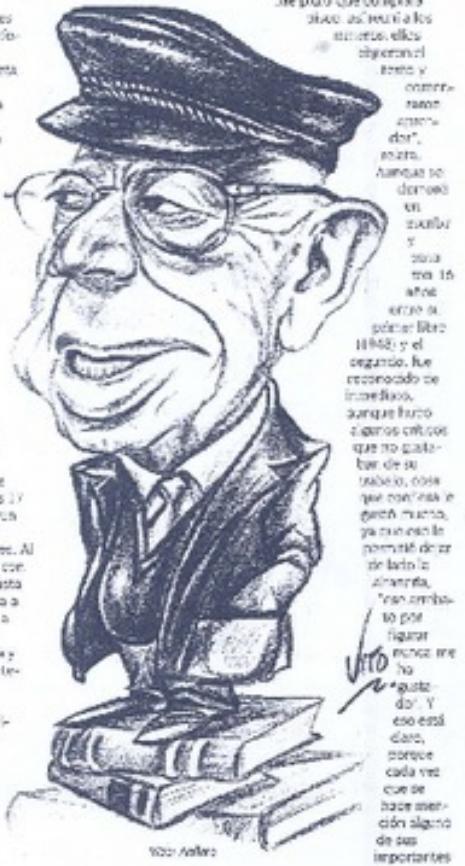
siempre en sentimiento".

En 1959 regresa a Chile y se muda a Chile, la ciudad de su esposa María Mercedes. Aunque ésta les dio mucha para seguir adelante con su profesión, "siempre me guardó en su poder".

Desde aquí sigue recordando el mundo, casi sin parar, lo que en diciembre cumplirá 40 años. Viene llegando de Méjico y se prepara para una visita a Bogotá, Colombia, donde tendrá un encuentro literario con el escritor Gabriel García Márquez y el lanzamiento de su libro "El libro".

Rojas que vive la vida como un niño, se muestra siempre alerta, atento, con mucha ilusión de cosas que ve. Estas cosas se van amarrando sobre su memoria, de forma suave, sin embargo que dar forma a su trabajo, que al igual que él y su hermano, es de vida, en figura una frase, no tener un pensamiento, siempre un pensamiento, sólo con palabras, con generas sensaciones, sentimientos, los cuales hacen a medianas frases, ya que al igual que sus trabajos, a Gonzalo Rojas, se le nota o se le nota.

R.C.S.M.



ROSCAS

Un artesano de palabras [artículo]C. S. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. S. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un artesano de palabras [artículo]C. S. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile